

CAPÍTULO XXVI.

1864—1865.

LA GRAN MARCHA DE SHERMAN.—GEORGIA.—LAS CAROLINAS.

El ejército unionista en Atlanta.—Combate en Lovejoy.—El general Kilpatrick, delante de Macon.—Slocum en Milledgeville.—Howard en Sandersville.—Kilpatrick avanza sobre Waynesboro.—Combate.—Los generales Blair y Millen.—Los federales en Statesboro.—Combate de Ogeechee.—Slocum se dirige á Louisville.—Sherman delante de Savannah.—Toma del fuerte Mc Allister.—Foster y Dahlgren.—Las tropas del general Hardee abandonan á Savannah.—Pérdidas de Sherman en Georgia.—Correspondencia con Lincoln.—Especiones de Dana, Davidson y Grierson.—Victoria de Grierson en Egipto.—Hatch derrotado en Honey Hill.—Foster ocupa á Pocatigo.—Sherman penetra en la Carolina del Sur.—Los federales avanzan hácia Edisto.—Combate cerca de Branchville.—Kilpatrick en Aiken.—Combates en Orangeburg y en Congaree.—Rendición de Colombia.—El incendio de Colombia.—Informe de Sherman.—El general Hardee evacua á Charleston, abandonando sus obras defensivas.—Relacion de Pollard.—Los unionistas ocupan los fuertes.—Combate en la estacion de Williston.—Sherman en Winnsboro.—Ocupacion de Fayetteville.—Hampton sorprende á Kilpatrick.—Su derrota.—Slocum es atacado por Hardee en Averysboro.—El general Johnston ataca á Slocum en Bentonville.—Combate obstinado.—Johnston abandona el campo.—Entrada de Sherman en Goldsboro.—Especion de Butler al fuerte Fisher.—El brulote.—Bombardeo.—Butler vuelve al Jacobo.—Descontento de Grant.—Segunda especion al mando del general Terry.—Ataque del fuerte Fisher.—Bombardeo por la flota.—Ataque de los marinos.—El general Ames avanza al asalto.—Desesperado combate.—Toma del fuerte.—Pérdidas.—Esplosion del polvorin.—Llegada del general Schofield.—Los unionistas avanzan sobre Wilmington.—Ocupacion de la ciudad.—Combate en Town Creek.—Evacuacion del fuerte Anderson.—Retirada de Hoke.—Incendio de buques.—El ejército marcha sobre Kingston.—Upham sorprendido en Southwest Creek.—Hoke emprende la retirada.—Entrada de Schofield en Goldsboro.

Ya hemos dicho que el Gobierno de la Union habia resuelto no suspender las operaciones militares, á fin de acabar cuanto antes con la guerra, y en su consecuencia el general Sherman, despues de enviar todos sus enfermos y heridos á Chattanooga, así como tambien los bagajes que no necesitaba, y las guarniciones de los puestos militares que se hallan mas al Norte de Georgia, concentró todo su ejército, compuesto entonces de unos sesenta mil hombres de todas armas, en Roma y Kingston. Lo primero que hizo despues fué disponer que se destruyeran las vias férreas de que pudiera utilizarse el enemigo, respetando sin embargo el telégrafo, pero en 11 de noviembre, y cuando ya hubo espedido á Washington los partes que necesitaba, lo mandó cortar y

terminó los preparativos necesarios para emprender su memorable marcha.

Sherman habia formado con su ejército dos grandes divisiones: la una á las órdenes de los generales O. O. Howard, P. J. Osterhaus y F. P. Blair, y la otra mandada por los generales H. W. Slocum, Davis y Williams; la caballería, cuyo jefe era el general J. Kilpatrick, debia proteger los flancos de estas dos grandes divisiones, cada una de las cuales llevaba su tren de campaña y sus pontones para atravesar los rios. Sherman marchó primero con una division y despues pasó á inspeccionar la otra. No era de esperar que la marcha de sesenta y cinco mil hombres, bien armados y equipados, debiera interrumpirse por grandes obstáculos, mientras que Hood permaneciera en

el Norte vigilado por el general Thomas; lo único que podia temerse era encontrar resistencia en las milicias locales ó en algunas guarniciones que ocupaban puestos importantes, tales como Macon, Milledgeville ó la prision de Millen. Tambien los caminos ofrecerian acaso obstáculos por su mal estado y por las muchas corrientes de agua que se cruzaban en todos sentidos.

El dia 14 de noviembre se puso el ejército en marcha: Howard avanzó por Mc Donough, Monticello y Clinton hasta 1864. Gordon, mientras Slocum se dirigió por Covington, Madison y Eatonton, á fin de concentrarse en Milledgeville, en cuya poblacion entró el ejército el 23 de noviembre, sin encontrar la menor resistencia. Hasta entonces, lo único que habia entorpecido la marcha de la infantería fué el mal estado de los caminos de Georgia; el general Osterhaus divisó una escasa fuerza de caballería enemiga al cruzar el rio Cotton, pero esta no intentó otra cosa sino quemar el puente, lo cual no pudo conseguir por haberlo impedido los federales. Así pues, las tropas solo se ocupaban por lo pronto en cortar las líneas férreas y en procurarse víveres, pues se habia dado orden de hacerlo así, mientras fuese posible, á fin de economizar las raciones de pan, vaca, café y azúcar que llevaban los soldados para veinte dias. Pasar los trenes por Ocmulgee y sus tributarios, y por las elevadas colinas que se encuentran mas allá, habian sido hasta entonces los únicos trabajos del ejército, que debia recorrer diariamente una distancia de quince millas.

El general Kilpatrick era el encargado de explorar el camino: seguido de Howard, habia llegado en 15 de noviembre á East Point, donde encontró alguna fuerza de caballería confederada, con la que escaramuceó, obligándola á retroceder hasta el rio Flint, el

cual atravesaron las tropas al dia siguiente por la parte de Jonesboro, siempre en persecucion del enemigo, que trató de hacerse fuerte en Lovejoy. Kilpatrick atacó inmediatamente á los separatistas en sus mismas obras de defensa, y pudo cogerles cincuenta prisioneros, en tanto que la brigada de Atkins se apoderaba de sus cañones, y poco despues los federales pasaron por Mc Donough, Monticello y Clinton, dirigiéndose en línea recta hácia Macon. En este último punto encontró Kilpatrick otra fuerza de caballería del enemigo, y no pudiendo desalojar á este de la posicion que ocupaba, por hallarse defendida aquella por artillería é infantería, limitóse á destruir un tren de wagones y á inutilizar el camino de hierro por dicho punto.

El general Howard avanzó luego hasta Oconee, seguido de toda la division, que no encontró ya por el pronto resistencia alguna, y entre tanto el general Slocum se concentraba en Sandersville, á cuyo punto llegó el 27 de noviembre. Esta division dispersó á una parte de la caballería de 1864. Wheeler, que trataba de entorpecer su marcha, y siguiendo despues la direccion de la línea férrea, que fué inutilizada en parte, cruzó el rio Ogeechee el 28 de noviembre por la parte de Louisville, con objeto de dirigirse inmediatamente al Savannah. Los caminos y puentes, que por lo regular estaban en mal estado, iban siendo cada vez peores por los destrozos que causaba el enemigo, mientras los grandes pantanos que abundan en aquella region dificultaban á cada paso la marcha de los trenes y de la artillería, dando esto mucho que hacer á los ingenieros. En Millen, punto que se halla entre Sandersville y Savannah, hay una gran prision donde estaban encerrados hacia mucho tiempo, sufriendo crueles privaciones, algunos miles de unionistas, y deseando

Sherman ponerlos en libertad, destacó á Kilpatrick con la mayor parte de la caballería, para simular que el ejército se dirigia hácia Augusta, y con el objeto de que no sacasen á los prisioneros de Millen. Kilpatrick avanzó desde Milledgeville, por Sparta y Gibson, hasta Waynesboro, escaramuceando con la caballería de Wheeler, que al parecer no se atrevia á empeñar un combate formal, pero al llegar á este último punto supo, que alarmado el enemigo, habia sacado los prisioneros de Millen, y en su consecuencia, creyó mas prudente retroceder que seguir avanzando, pues ya no tenia objeto la marcha. Al efectuar esta retirada, Kilpatrick y su estado mayor, con solo dos regimientos, se vieron separados del resto de sus fuerzas, y aislados completamente, de tal modo, que estuvieron á punto de ser cercados por Wheeler, pero se batieron con esforzado arrojo, y pudieron reunirse con sus compañeros sin sufrir muchas pérdidas. Estrechado Kilpatrick de cerca por la caballería de Wheeler, mandó desmontar á sus ginetes, eligió una buena posicion, y formando una especie de parapeto apresuradamente, rechazó la desesperada carga del enemigo, con tanta mas facilidad cuanto que á poco llegó en su auxilio la brigada de Hunter. De este modo pudo evitar Kilpatrick una derrota y reunirse de nuevo con su division.

No nos parece necesario referir aquí minuciosamente todos los detalles de la memorable marcha del ejército de Sherman; nos limitaremos á decir, que siempre bien ordenada y dirigida, no ofreció ningun incidente de importancia; las tropas encontraron abundantes víveres, y segun hemos dicho, la caballería de Wheeler fué la única que trató de hostilizar á los federales, pues las escasas fuerzas de milicia de algunas poblaciones no podian oponer una formal resistencia. Las

principales localidades por donde pasaron los unionistas fueron Milledgeville, Andersonville, Louisville y Millen; contra Macon y Augusta se simuló un ataque para facilitar la marcha del ejército, y en el camino se reclutaron cuatro mil vigorosos negros; inutilizáronse mas de trescientas cincuenta millas de línea férrea y se destruyeron propiedades públicas y de particulares por valor de cuarenta millones de duros. Á principios de diciembre llegaron las vanguardias federales á las cercanías de Savannah, desde donde se divisaban las líneas defensivas del general Hardee, jefe de aquel departamento, y el dia 10 todo el ejército unionista se hallaba en posicion delante de la plaza, despues de una marcha feliz, durante la cual se recorrieron trescientas millas en veinticuatro dias.

No bastaba, sin embargo, llegar á la costa del Atlántico; era preciso apoderarse de un puerto ó de uno de los puestos militares que tenia el enemigo, porque nada se podia intentar por el momento contra las fortificaciones de Savannah, donde habia una guarnicion de quince mil hombres. Sherman se limitó pues, por el pronto, á interceptar todas las líneas férreas que conducian á la plaza, y á vigilar á esta de cerca, reservando para sus comunicaciones la embocadura del Ogeechee, que desaguaba en el mar á poca distancia de aquel punto. La bahía no estaba cerrada por la parte del Océano, sino por el fuerte Mc Allister, defendido por veintitres cañones, parapetos, empalizadas y todo cuanto se conoce en el arte militar. Este fuerte habia resistido ya varios ataques de la escuadra, mas por la parte de tierra ofrecia un punto débil que no tardaron en encontrar los federales. Sherman pensó, y con razon, que para apoderarse de este punto, donde solo habia dos mil hombres de guarnicion, á las órdenes del mayor Ander-

son, seria preciso acometer bruscamente sin abrir paralelas ni emplear la artillería, y al efecto dispuso que la division Hazen hiciera sus preparativos para atacar la fortaleza á la primera orden. El dia 12 por la tarde, Sherman se puso en comunicacion con los buques federales estacionados á cierta distancia de la bahía, y supo que el almirante Dahlgren y el general Foster esperaban con impaciencia órdenes para cooperar con el ejército. En la noche del mismo dia, los unionistas asaltaron resueltamente el fuerte Mc Allister, que fué tomado despues de dos horas de rudo combate, y desde aquel momento, quedando ya libre la bahía, pudieron penetrar en ella los buques de la Union. Sherman fué inmediatamente á ver á Dahlgren, y habiendo manifestado éste que no llevaba cañones de grueso calibre, enviáronse á buscar á Hilton Head treinta piezas del sistema Parrot, á fin de bombardear la ciudad sin pérdida de tiempo. En 17 de diciembre, y cuando Sherman tuvo en su poder todo el tren de batir, se intimó al general Hardee la rendicion, pero habiéndose negado éste á escuchar proposiciones, dióse orden á Slocum para que situara convenientemente las baterías y rompiese el fuego apenas se le diese la señal. Sherman fué entre tanto á ponerse de acuerdo con Foster, que estaba en Hilton Head, para que se cortase la retirada al enemigo si intentaba retirarse á Charleston, pero al regresar, en la mañana del 21, supo que la noche anterior habia evacuado la ciudad el general Hardee con todo su ejército, cruzando luego el rio con pontones, y siguiendo la direccion de Charleston. Era de todo punto inútil pensar en la persecucion, pues seguramente Hardee se hallaria ya muy lejos, mas en cambio los unionistas entraron en la ciudad á la mañana siguiente, y vieron que el ar-

senal estaba destruido, así como tambien dos buques blindados, muchos barcos pequeños y una considerable cantidad de municiones de todas clases. Como el bombardeo no habia empezado aun, la ciudad estaba intacta, y en ella se encontró un inmenso material de guerra, ciento sesenta y siete piezas de artillería y una gran cantidad de algodón. Este rico botin, con la ciudad misma, que era uno de los mayores puertos del Sur, constituia un brillante trofeo y coronaba con un triunfo mas la marcha de Sherman á través del continente.

El ejército federal habia perdido hasta entonces, desde el primer dia que se puso en movimiento, quinientos sesenta y siete hombres, es decir, sesenta y tres muertos, trescientos cuarenta y cinco heridos, y ciento cincuenta y nueve estraviados, apoderándose en cambio de mil trescientos veintiocho prisioneros y ciento sesenta y siete cañones; y es de advertir que se gastaron muy pocas municiones, y que los sesenta y cinco mil hombres y diez mil caballos del ejército unionista encontraron suficientes víveres para alimentarse durante su marcha. Sin contar el numeroso ganado de todas clases, las gallinas, patatas, arroz y otros artículos de que se proveyó el ejército en las varias poblaciones por donde pasó, apoderóse además de cinco mil caballos y cuatro mil mulas, que se utilizaron perfectamente en el servicio nacional, y en cuanto al algodón, habíanse quemado veinte mil balas y se cogieron veinticinco mil en Savannah. Mas de diez mil negros, entre los que se contaban muchas mujeres y niños, habian sido puestos en libertad, y se les permitió que siguieran al ejército para librarles de la venganza de sus amos.

En resúmen, la gran marcha de Sherman, que obtuvo un éxito feliz, y que hubiera producido mas ventajosos resultados si se hu-

biese podido poner este ejército en combinación directa con el del Norte, merecía ser ciertamente admirada y celebrada como lo fué, pues constituía una novedad en la guerra americana. Aquella era la primera vez que un ejército tan numeroso se atrevía á separarse á tan gran distancia de una línea férrea ó de un río navegable, y á permanecer mas de un mes lejos de la línea de retirada, viviendo á costa del país.

Seguro ya de haber ahuyentado á todos sus enemigos, Sherman anunció su triunfo al Presidente con la siguiente carta:

«Permitidme que os ofrezca como aguijaldo la ciudad de Savannah con ciento cincuenta piezas de artillería, una considerable cantidad de municiones y veinticinco mil balas de algodón.»

El Presidente contestó del modo que sigue y á correo vuelto:

«Departamento ejecutivo.

»Washington 26 de diciembre de 1864.

»Mi querido general Sherman: muchas, muchas gracias por vuestro regalo de Navidad; es un magnífico obsequio. Cuando os disponiais á salir de Atlanta para dirigiros á la costa del Atlántico, os confieso que estaba inquieto, ya que no alarmado, pero conociendo que sabiais muy bien á qué ateneros, y recordando que si nada se arriesga, nada se gana, no quise intervenir. Ahora que habeis llevado á cabo vuestra empresa con el mejor éxito, todo el honor es vuestro, é incluyendo en cuenta la victoria del general Thomas, como en justicia se debe hacer, no hay duda que hemos obtenido un gran triunfo.

»No solo hemos dado un gran paso para conseguir el objeto apetecido, sino que acabais de demostrar al mundo que podiais dividir vuestro ejército para acometer con una

parte de él una gran empresa, dejando atrás otra para contener á vuestro principal enemigo, que era el general Hood. De este modo, los que aun dudaban de nuestro poderío podrán ver las cosas bajo su verdadero punto de vista.

»Hacedme el favor de dar las gracias en mi nombre á todos los oficiales y al ejército en general.

»Soy vuestro afectísimo,

»Abraham Lincoln.»

Pocos dias antes de haberse apoderado los federales de Savannah, partieron del Mississippi dos expediciones á fin de distraer la atencion del enemigo é impedir que se concentrase contra Sherman: la una, á las órdenes del general Dana, salió de Vicksburg en 25 de noviembre, y al llegar á Big Black trabó una encarnizada refriega con un numeroso destacamento del enemigo, que trató de cerrarle el paso, y al que puso en dispersion despues de una hora de lucha; y la otra, al mando del general Davidson, se dirigió desde Baton Rouge á Tangipahoa, donde cometió varios destrozos en los puentes y la via férrea sin encontrar gran resistencia. En 27 de diciembre, y por orden de Dana, **1864.** salió de Memphis el general Grierson con tres mil quinientos ginetes y se dirigió á Tupelo para cortar la línea hasta Okolona, lo cual consiguió sin encontrar resistencia, y capturó de paso treinta y dos carros cargados de municiones destinadas para el ejército de Hood. En Okolona interceptó Grierson varios despachos del general Dick Taylor, en los que se prometian refuerzos para los confederados, y habiendo sabido además que en una estacion conocida con el nombre de Egipto, se acababa de atrincherar un destacamento enemigo, compuesto de dos mil hombres, dirigióse contra él acto continuo y le

atacó resueltamente. Cuando mas empeñado estaba el combate, llegaron dos trenes con refuerzos para los separatistas, pero Grierson se interpuso entre estos y el enemigo con quien se batia, consiguiendo rechazar al último y dispersar á los que venian en su auxilio.

El general Foster habia recibido entre tanto una orden previniéndole hiciese una demostracion en favor de Sherman, á quien se esperaba en Pocatigo, y aun cuando no contaba sino con cinco mil hombres, marchó á Boyds Neck, en cuyo punto destacó al general Hatch para que ocupara la via férrea de Charleston y Savannah. Hatch, que no conocia bien el terreno, tuvo la mala suerte de estraviarse antes de llegar á su destino, y atacado por las avanzadas de un pequeño cuerpo de ejército que estaba atrincherado en Honey Hill, atacó resueltamente la posicion, pero sufrió una sangrienta derrota, perdiendo en el combate setecientos cuarenta y seis hombres entre muertos y heridos. Cuando Foster supo la derrota de Hatch destacó dos brigadas que marcharon á Devaux Neck, y á un tiro de fusil del camino de hierro, ocuparon una fuerte posicion, donde debia concentrarse el resto de las tropas. Allí supo Foster, en 31 de diciembre, que Sherman acababa **1864.**

de presentarse delante de Savannah, é inmediatamente se puso en marcha en direccion á Ogeechee, donde permaneció por orden superior hasta la retirada de Hardee, que le permitió ocupar sin resistencia las fortificaciones que tenian los confederados en Pocatigo. Foster se disponia ya á continuar las operaciones militares bajo las órdenes de Sherman, cuando á causa de una herida que le molestaba mucho, solicitó retirarse por entonces del servicio y fué reemplazado por el general Gillmore.

El general Sherman permaneció un mes en Savannah, durante el cual se ocupó en reorganizar su ejército y hacer varios preparativos para continuar las operaciones. En 15 de enero de 1865 se embarcó todo el cuerpo de ejército de Blair para dirigirse por Hilton Head á Pocatigo, con objeto de atacar á Charleston cuando llegase el momento, y entre tanto el general Slocum, con la caballería de Kilpatrick, se dirigia por el Savannah, en direccion á Sister's Ferry y Augusta. El general Sherman continuaba pues con su estrategia favorita, que consistia en obligar al enemigo á dividir sus fuerzas, y distraer su atencion á fin de impedirle que se concentrara para atacar al ejército unionista en aquella region inhospitalaria.

Las incesantes lluvias de la estacion habian aumentado de tal modo la corriente del río, que este se desbordó, inundando los campos y caminos, y habiéndose roto el puente de barcas del general Slocum, fué forzoso suspender las operaciones al menos por quince dias. Por fin, cuando las aguas volvieron á su cauce, todo el ejército de Sherman se puso en movimiento, y en 1.º de febrero, los generales Slocum y Kilpatrick **1865.** cruzaron el Savannah por Purysburg, y se dirigieron á Beaufort's Bridge, para simular un ataque contra Augusta, mientras la otra division del ejército marchaba rápidamente en direccion al Edisto con el objeto de flanquear á Charleston, y obligar á los separatistas á evacuar la plaza, lo cual harian indudablemente cuando se vieran amenazados de un sitio en regla.

El territorio de la Carolina del Sur es por lo general tan pantanoso, y se hallaba entonces tan cubierto de agua, que el enemigo no creia posible que el ejército de Sherman pudiese atravesar de un punto á otro, mas á pesar de esto, los confederados no perdonaron